

El sociólogo del No: análisis de las intervenciones públicas de Eugenio Tironi*

The sociologist of the No: analysis of the public interventions of Eugenio Tironi

O sociólogo do Não: análise das intervenções públicas de Eugenio Tironi

César Luzio Romero**

RESUMEN

El siguiente artículo presenta los resultados de una investigación empírica dedicada a reflexionar sobre la concepción de intelectualidad en la historia reciente chilena, la relación con el campo político y la capacidad de la sociología de intervenir en la esfera pública a partir de la trayectoria de un caso de estudio que podría calificarse como ejemplar. Me refiero a Eugenio Tironi, sociólogo chileno; considerado por muchos como un actor destacado en el ámbito académico, pero sobre todo público. A través del estudio de contenido de 98 textos y entrevistas realizadas al sociólogo, se reconoció y analizó la configuración de las modalidades de intervención pública a lo largo de su trayectoria en cuanto a los grados de autonomía, especificidad y dominio dentro del campo sociológico, junto a la relación de estas variables con el devenir sociopolítico del país. Este sociólogo, como constructor de conocimiento, logró vincular un relato personal con el proyecto político de transición que levantó un importante sector de la oposición a la dictadura, interviniendo en el desarrollo político del país y logrando destacar entre sus pares intelectuales.

Palabras clave:
sociología de las intervenciones públicas, trayectoria intelectual, campo, transición.

* Este artículo es producto de la investigación como tesista de magíster en el proyecto FONDECYT de iniciación N°11140336 (2014-2016): *Sur y la construcción del anti-movimiento de pobladores: Ciencias sociales, performatividad y movimientos sociales en Chile 1985-1995*, a cargo del Doctor en Sociología Alexis Cortés.

** Chileno. Magíster en Sociología, Universidad Alberto Hurtado. Santiago, Chile. cesar.luzio@live.com

ABSTRACT

The following article presents the results of empirical research dedicated to reflecting on the conception of intellectuality in recent Chilean history, the relationship with the political field, and the ability of sociology to intervene in the public sphere from the trajectory of an exemplary case study. I am referring to Eugenio Tironi, a Chilean sociologist considered by many outstanding in the academic field. We studied 98 texts and interviewed the sociologist. We saw that the configuration of public intervention modalities throughout his career was recognized and analyzed in terms of autonomy, specificity, and dominance within the sociological field, along with the relationship between these variables and the country's sociopolitical evolution. As a constructor of knowledge, this sociologist managed to link a personal story with the political project of transition that raised an essential sector of the opposition to the dictatorship, intervening in the country's political development and managing to stand out among his intellectual peers.

Keywords: sociology of public interventions, intellectual trajectory, field, transition.

RESUMO

O seguinte artigo apresenta os resultados de uma pesquisa empírica dedicada a refletir sobre a concepção de intelectualidade na história chilena recente, sua relação com o campo político e a capacidade da sociologia de intervir na esfera pública a partir da trajetória de um estudo de caso que poderia ser descrito como exemplar. Refiro-me a Eugenio Tironi, sociólogo chileno, considerado por muitos como um ator de destaque no âmbito acadêmico e, principalmente, no público. Pelo estudo do conteúdo de 98 textos e entrevistas feitas ao sociólogo, identificou-se e se analisou a configuração das modalidades de intervenção pública ao longo de sua carreira quanto a graus de autonomia, especificidade e domínio dentro do campo sociológico, juntamente com a relação dessas variáveis com o devir sociopolítico do país. Esse sociólogo, como construtor de conhecimento, foi capaz de vincular um relato pessoal com o projeto político de transição levantado por um importante setor da oposição à ditadura, intervindo no desenvolvimento político do país e conseguindo se destacar entre seus pares intelectuais.

Palavras-chave: sociologia das intervenções públicas, trajetória intelectual, campo, transição.

Introducción

Variadas han sido las interpretaciones y análisis en torno al proceso político iniciado en octubre de 2019 en Chile. Si bien para algunos —principalmente en la elite política y empresarial— esto llegó de forma sorpresiva e inesperada, eludiendo la tesis sobre premeditación de agentes internos y externos —“no hay que ser ingenuos, aquí hay catalizadores” (La Tercera, 2019, párr. 4)—, parte del mundo intelectual aludió al trabajo realizado por décadas en torno a la crisis del modelo chileno, demostrando las advertencias científicas que daban cuenta de un malestar en la población previo al llamado estallido social. Tal como señaló Dante Contreras, subdirector del Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social “Vimos a una elite muy sorprendida en octubre, pero la verdad es que sólo ellos lo estaban. Mucha gente de las ciencias sociales entendíamos perfectamente lo que estaba ocurriendo” (Álamo, 2020, párr.11).

No obstante, lo que nadie pudo (o hubiera podido) dilucidar fue el modo en que amplios sectores de la sociedad chilena “estallarían”, suscitando una amplia gama de acciones y discusiones, colectivas e individuales, en contra del modelo sociopolítico de este país, reactivando a su vez una respuesta brutal desde el aparato estatal. Así surge la interrogante sobre los vasos comunicantes entre aquellas advertencias desarrolladas por el mundo intelectual con el mundo empresarial, político y popular en torno a estas reflexiones. Lo que para muchos cientistas sociales era inevitable, la elite económica y política chilena no lo vio, no lo quiso ver, o no le interesó.

Esto necesariamente lleva a reflexionar una vez más sobre cuál ha sido la posición de la intelectualidad —en específico la sociología— dentro de nuestra historia reciente y cómo se ha configurado la figuración pública de sus intervenciones. Parafraseando a Manuel Antonio Garretón (2015, p.36), ¿qué tanto trasciende el trabajo intelectual en el mundo de la opinión pública?, ¿qué tanto influye y ha influido el trabajo reflexivo de la intelectualidad en nuestra historia reciente?

Buscando responder a estas interrogantes, esta investigación se adentrará en la trayectoria intelectual del sociólogo Eugenio Tironi, el cual pudiera calificarse como un caso ejemplar dentro del campo intelectual, por su capacidad de abrir la reflexividad sociológica a esferas

externas a la académica o la profesional (Ariztía y Bernasconi, 2012). Esto sería, de uno u otro modo, asociable a la noción de sociólogo público propuesta por Michael Burawoy (2005). Así, esta investigación se sumará al trabajo de reconstrucción de la historia de las ciencias sociales a través del estudio biográfico de agentes destacados (Cortés, 2021; Morales, 2017; Ramos, 2019).

Con el fin de entender esta capacidad pública, este artículo girará en torno a la configuración de las distintas modalidades de intervención pública en la trayectoria intelectual de Eugenio Tironi, divididas en cuatro periodos cronológicos cuya división ha sido en base a hitos dentro de su trayectoria.

A través de una recolección de datos vinculados al autor, análisis de 98 textos de su autoría (o coautoría) y entrevistas semiestructuradas, se ahondará en su trayectoria tanto intelectual como política, el vínculo entre ambas, su producción sociológica y su intervención sociológica en la esfera pública.

Así, esta investigación logró reconocer un estrecho vínculo entre la trayectoria intelectual y política del autor, influido por un contexto de politización dentro de las ciencias sociales a lo largo de la década de los 70 y 80. El sociólogo adquirió reconocimiento dada su experiencia militante, los lazos con agentes consagrados en el campo, la posterior influencia generada como un agente clave dentro del relato concertacionista, su habilidad como comunicador y la capacidad de adaptabilidad de sus modalidades de intervención en relación al contexto.

Eugenio Tironi: intelectualidad y esfera pública

Doctor en sociología, profesor, investigador, director de contenidos de la mítica franja electoral del No, consultor privado, director de comunicaciones del gobierno de Patricio Aylwin, autor, coautor y editor de una treintena de libros, colaborador frecuente de diarios y revistas, columnista habitual del diario *El Mercurio* y ahora columnista del programa *Página 13*, de *Tele13 Radio*¹.

1 Presentación de Eugenio Tironi en el programa *Página 13* de *Tele13 Radio*. Disponible en: <http://www.t13.cl/radio/pagina-13/noticia/el-debate-patricio-aylwin-y-transicion-eugenio-tironi-y-manuel-antonio-garretton>

Eugenio Tironi nace en 1951 en una familia santiaguina de clase media. Es doctor en sociología (Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales, París²) y un reconocido empresario ligado a la gestión en comunicación estratégica. Director y parte del directorio de distintas empresas, centros de estudios y universidades, fue uno de los protagonistas intelectuales de la franja comunicacional del No en el plebiscito de 1988 y asesor de distintas campañas presidenciales.

Su historia es una articulación de trayectorias políticas, intelectuales y empresariales, condición que lo ha transformado en una figura de interés público para distintos grupos sociales. La versatilidad de temas y su capacidad para discutir y dialogar en esferas empresariales, académicas y políticas, lo constituyen en un caso interesante de sociología pública (Ariztía & Bernasconi, 2012).

En distintas investigaciones vinculadas al estudio de la intelectualidad chilena y la sociología local, este autor surge reiteradamente como caso de análisis (Araujo, Campos & Morales, 2019; Ariztía & Bernasconi, 2012; Garretón, 2015; Moyano, 2011; Pinedo, 2000; Rubio, s.f.; Salazar, 2012) tanto por su capacidad analítica para interpretar y comprender a distintos fenómenos sociales, por su importancia e involucramiento en distintos momentos históricos de la sociedad chilena y su atractiva elaboración narrativa (Ramos, 2019).

Si bien han existido importantes cuestionamientos y críticas hacia su figura, estos han sido más desde una vertiente ética y política, no sobre su capacidad intelectual y profesional. Según diversos autores (Joignant, 2011; Moyano, 2012; Ramos, 2019; Zamorano, 2012), Tironi se constituye, de uno u otro modo, en un exponente relevante a la hora de analizar el transcurso de la sociología y la intelectualidad chilena en las últimas décadas y la capacidad de pensar en una sociología con injerencia en la discusión pública.

La intención de este texto no es ni enjuiciar ni adular la trayectoria intelectual de alguien, sino más bien comprender cómo es que un joven intelectual logra tomar posiciones de dominio y hegemonía dentro de la esfera pública de un país, cómo es que logra mantenerse vigente semana tras semana en los principales diarios y revistas del país, y

2 École des Hautes Études en Sciences Sociales, París.

constituirse en una figura pública que incide en la construcción de narrativas sobre el presente.

Estudio de la intelectualidad

A lo largo de su existencia como categoría social, los intelectuales han disputado intensamente sobre su propia posición y función en la sociedad. ¿Cuál es su papel? (...) ¿Representan a una clase social en su afán por imponer sus intereses y visión de mundo o, por el contrario, forman un estrato social independiente que aspira a ofrecer una visión del conjunto de la sociedad y sus conflictos? ¿Su vocación es la ciencia, la política o la fama?

JOSÉ JOAQUÍN BRUNNER

Estas fueron palabras pronunciadas por José Joaquín Brunner en su discurso de bienvenida a Eugenio Tironi como miembro de la Academia de Ciencias Sociales, Políticas y Morales del Instituto Chile en julio de 2015; y es que el trabajo intelectual de Eugenio Tironi convoca a retomar la discusión sobre la autonomía o interés de clase que manifiesta el intelectual en su quehacer y cuál es el rol que este cumple dentro de la sociedad.

Sin embargo, no es la intención de esta investigación centrarse en la categorización o esencialismos sobre qué se entiende o no por intelectualidad, sino más bien, como planteaba Antonio Gramsci (1967), centrarse en las múltiples relaciones y nodos que se generan en una trayectoria intelectual, las cuales den luces de su accionar y su posición.

Uno de los autores que más ha influido en esta discusión, y sobre todo en cuanto a la intelectualidad dentro de la sociedad, ha sido Pierre Bourdieu (2002, 2008). Dentro de sus propuestas más destacadas, trabaja la idea de campos culturales, los cuales definirán y darán identidad a sus integrantes por la posición que ocupen en ellos (Bourdieu, 1983). Estos campos dictarán los cánones de lo que se reconocerá como cultural, estableciendo límites y reglas en los cuales se moverá la intelectualidad —entendido como un campo semiautónomo dentro del campo cultural.

Así, se manifestarán sectores de intelectuales establecidos, o consagrados, y aspirantes, promoviendo lógicas de inclusión y exclusión, lo cual condicionará las prácticas, posiciones y producción de obras para

cada sujeto dentro del campo a través de la búsqueda de distinción y relaciones de poder y dominación (Pecourt, 2016). Estas propuestas resultan pertinentes para este caso, entendiendo el contexto en el que se desenvuelve el campo cultural e intelectual a lo largo de la trayectoria de Tironi, ya sea bajo una fuerte persecución en dictadura (Morales & Garber, 2017) o en un profundo proceso de transformación en el periodo transicional (Brunner, 2014).

Retomando la cita de Brunner (2015), desde la perspectiva bourdiana se presenta una cierta dificultad para hablar de una real autonomía en el campo intelectual, donde si bien sería un fin buscado, no es una realidad palpable, sino histórica y contextual (Bourdieu, 2002). No obstante, existiría un proceso doble, donde tanto la influencia de la estructura como la agencia del sujeto nominarían el quehacer intelectual: “El intelectual es aquel que maneja el poder de la representación de la realidad, que nombra lo que sucede, pero que también condiciona dialécticamente su propia existencia” (Moyano, 2011, p. 197). Esto quiere decir que el estudio sobre la intelectualidad debe centrarse tanto en la estructura que se desarrolla como también en el ejercicio y producción misma.

De este modo, para entender el desarrollo de esta trayectoria intelectual será importante analizar tanto el capital cultural (habilidades y conocimiento), el simbólico (reconocimiento), como también el habitus de Eugenio Tironi, o sea el “conjunto de disposiciones interiorizadas, que le permita interpretar intuitivamente las reglas del campo” (Pecourt, 2016, p. 347). Sin embargo, esta trayectoria intelectual no solo es comprensible por su trabajo académico, su contexto general y las relaciones que de ahí emanan, sino también, como plantea Alexander Riley (2013), por la influencia de eventos y detalles de su vida, los cuales pueden dar una proyección más acabada de los intereses, motivaciones y elementos estructurales que influyeron en el desarrollo de sus postulados. De este modo, Riley (2013) propondrá “un entendimiento más comprensivo de las formas sistemáticas a que la crisis contribuye o afecta en la trayectoria intelectual” (p. 245). Es así como este autor planteará una concepción menos determinista del habitus bourdiano, dando paso a un entendimiento más empírico, particularista y agencial en su concepción, el cual aporta a una comprensión más amplia del ejercicio intelectual.

Sociología pública

Pese al aporte analítico que entrega la perspectiva bourdiana, dentro del estudio intelectual han surgido nuevas propuestas y orientaciones para su comprensión más acordes a la labor y división del trabajo intelectual de las últimas décadas. La trayectoria de Tironi se desarrolla en un contexto de profundo cambio en el campo cultural e intelectual, con una constante complejización del conocimiento, especialización (surgiendo con fuerza la posición del experto) y una diversificación de medios de comunicación (Gómez & Sandoval, 2004).

Sumado a esto, y transportándolo al contexto local, para varios autores (Brunner, 2014; Garretón, 2014; Morales & Garber, 2017; Moyano, 2011) la dictadura militar chilena como contexto sociopolítico generó una importante ruptura dentro de las disciplinas de las ciencias sociales, anulando su accionar público —con una esfera pública completamente intervenida— y generando importantes cambios a las trayectorias intelectuales, políticas e incluso personales.

Aunque hubo un cierto cambio en el periodo transicional con algunos agentes destacados dentro del campo —Tironi uno de ellos (Ariztía & Bernasconi, 2012; Ramos, 2019)—, esto no será en lo absoluto la generalidad dentro de la disciplina sociológica.

Frente a estos y otros fenómenos, a nivel global, se levantará un movimiento encargado de revitalizar el dañado vínculo entre intelectualidad —particularmente la sociología— y sociedad, buscando una apertura del campo hacia la discusión e intervención en el espacio público (Ariztía & Bernasconi, 2012; Burawoy, 2005; Eyal & Buchholz, 2010; Gómez & Sandoval, 2004; Pecourt, 2016; Sapiro, 2011 [2009]). Esto es lo que Michael Burawoy (2005) identificará como *sociología pública*, planteando la necesidad de transmitir el conocimiento profesional construido por siglos para “devolver el conocimiento a sus inspiradores haciendo públicas las cuestiones referentes a problemas privados y así regenerar la fibra moral de la sociología” (p. 200).

Dentro de esta discusión, el trabajo realizado por Eyal y Buchholz (2010) resulta interesante en cuanto propone dirigir el estudio sobre la intelectualidad no en base a sus características como grupo homogéneo (como un tipo social particular con determinadas lealtades a ciertos grupos), sino hacia su accionar, hacia los movimientos de

intervención pública en espacios reclamados por diferentes actores sociales.

Aquí el foco no se concentrará en la distinción si Tironi es o no es un intelectual —base de la tesis sobre la decadencia en el estudio intelectual (Pecourt, 2016)—, sino en sus espacios de enunciación y en los nuevos mecanismos de acción.

Pese a los cambios que han surgido en la concepción de la intelectualidad, la discusión sobre la relación de este grupo y su intervención en la esfera pública no es del todo nueva. Tal como menciona la socióloga francesa Gisèle Sapiro (2011 [2009]) —cercana también a la perspectiva bourdiana—, han existido distintos modelos de intervención a lo largo de la historia intelectual, fuertemente influidos por la intrínseca relación entre el campo intelectual, político y cultural, de lo cual Tironi entrega luces bastante explícitas en su trayectoria.

Para identificar estos modelos de intervención, Sapiro (2011 [2009]) expone los factores estructurantes de diferenciación en estos distintos modos de intervención de un intelectual: a) capital simbólico, en cuanto a los niveles de reconocimiento dentro del campo intelectual y externo a él; b) autonomía, en relación a demandas externas, ya sean partidarias, clericales, gubernamentales, etc.; c) grado de especialización de la actividad intelectual, el cual determinará los modos de intervención según la *expertise* que se posea. Desde estos tres factores —autonomía, dominación (o volumen de capital simbólico) y especificidad— Sapiro planteará una tipología de ocho modalidades intelectuales vinculadas a su intervención con el plano político y público.

Si bien estos modelos mantienen cierta distancia con los planteamientos de Eyal y Buchholz (2010) en cuanto a no quedarse solo en la categorización del intelectual, sí entregan un mapa analítico para entender la configuración de modalidades de intervención pública y realzar la importancia de quién enuncia y logra intervenir

Siguiendo los planteamientos de Claudio Ramos (2014), existe un vínculo intrínseco entre el devenir de la sociedad y sus eventos con la disciplina científica. La concepción iluminista de la ciencia social, actuando como mero cuerpo etéreo de conocimientos o como pura palabra escrita, en la realidad no se cumple: “Las disciplinas sociales han operado entrelazadas con aparatos administrativos, particularmente del Estado, con or-

ganizaciones de la sociedad civil y con movimientos de reforma” (Ramos, 2014, p. 167). En este sentido, resultaría en un estudio parcial el no contemplar aquellos elementos circundantes a las intervenciones de Tironi, como sus vínculos con partidos políticos, los distintos contextos sociales que le tocó vivir en el país y las redes que formó dentro de la disciplina.

Por ello es que el estudio de campos y habitus en trayectorias intelectuales promovido por Riley (2013) —alejado de los determinismos que plantea Bourdieu—, resultan concordantes con las perspectivas que propone Sapiro (2011 [2009]) —alejada del análisis despersonalizado de Eyal y Buchholz— en cuanto al estudio de capitales simbólicos, autonomía y especialización.

Dadas las características biográficas que plantea este caso, la mención de su nombre en distintas discusiones sobre la labor pública de la sociología chilena y por el peso político, social y económico que han tenido muchos de sus planteamientos, esta investigación se propuso comprender la configuración de las distintas modalidades de intervención pública a lo largo de la trayectoria intelectual de Eugenio Tironi, promoviendo la reflexividad sobre el rol de la intelectualidad.

Marco metodológico

La investigación empleó una metodología cualitativa de estudio de caso. Se utilizó la técnica biográfica de *life history* (Chárriez, 2012), la cual pudiera dar señales de aquellos elementos experienciales que dieran contexto a las intervenciones. Para esto, se realizaron entrevistas semiestructuradas a Eugenio Tironi (depurada en este artículo, a modo de mayor inteligibilidad), junto con un análisis de 98 textos de su autoría (o coautoría), categorizándolos por fechas y temáticas trabajadas, analizando los medios de publicación y la trascendencia pública de cada uno. También, se reconoció el análisis de contenido como el método más idóneo para rescatar e identificar elementos y contenidos dentro de los textos y relatos narrados por el entrevistado. Esto implicó una fase de organización, procesamiento y análisis de datos, lo cual permitió un trabajo de interpretación y posterior reflexión (González & Cano, 2010).

Se utilizaron como variables para este análisis: la autonomía, especialización, capital simbólico y aspectos generales de su vida personal, las cuales dieron luces de la configuración de las modalidades de in-

tervención pública. Para esto, se identificaron cuatro etapas dentro de la trayectoria de Tironi, desprendidas de un acercamiento preliminar a su trayectoria, los contextos sociales que vivió y el análisis de textos relacionados a su trayectoria intelectual (Moyano, 2011; Pinedo, 2000) y autobiográficos (Tironi, 2013).

Esto dio como resultado la clasificación de las siguientes etapas: a) Intelectual sin credenciales: periodo comprendido desde el inicio de su militancia hasta 1983, año en que decide (y logra) estudiar sociología; b) Sociólogo de oposición: etapa caracterizada por su trabajo en ONG (organizaciones no gubernamentales) y centros de estudios ligados a la oposición a la dictadura, finalizado por el triunfo de la opción No en el plebiscito de 1988; c) Director de comunicaciones: periodo en el que se desempeña como secretario de comunicaciones del gobierno de Patrio Aylwin; y d) Consultor: etapa iniciada desde la creación de su consultora Tironi y Asociados, y caracterizada por un mayor despliegue público en medios masivos de comunicación. A continuación, se analizarán estas etapas y las modalidades identificadas en cada una de ellas.

Intelectual sin credenciales (1973-1983)

Esta era la escena: Los del MAPU nos convocaban a la reflexión, mientras los del MIR lo hacían a la acción; los primeros apelaban a la culpa y la racionalidad, los segundos a la rebeldía y a la aventura. ... Eran las dos opciones, no había más; y nosotros, como buenos jóvenes de origen católico, pero llenos de dudas por tener que renunciar una vez más a las tentaciones, optamos por el MAPU.

EUGENIO TIRONI

El inicio de Eugenio Tironi dentro del campo intelectual distó bastante de lo que pudiera denominarse una trayectoria normal. Desde muy temprana edad hará ingreso a la militancia política (año 1969) en un contexto de fuerte politización. Será en el Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU) donde comenzará a configurar su visión política y reflexividad.

Al finalizar humanidades³, Tironi comenzará sus estudios de arquitectura en la Universidad Católica de Chile, donde no durará mucho

3 Denominación del antiguo sistema educacional chileno a la educación secundaria.

tiempo debido a su trabajo territorial como dirigente de lo que se conoció como MAPU-Regional Sur. Este fue el sector más “basista”⁴ del partido (Acevedo, 2014), muy cercano a la teoría de acentuar las contradicciones y reforzar el poder popular del secretario general del partido socialista, Carlos Altamirano. Este grupo acompañó la línea de Oscar Garretón en el periodo de separación del MAPU (1973), declarando el marxismo-leninismo como la corriente teórica del partido (Moyano, 2010).

Tironi ha manifestado en reiteradas veces una posición crítica al dogmatismo que fue tomando el partido (Tironi, 2013), pese a haber participado en el ala más radicalizada de la Unidad Popular (UP). Algunos militantes de la época y cercanos al periodo (Acevedo, 2014; Aquevedo, 2012) sitúan a Tironi dentro de los sectores más radicales del MAPU, los cuales abogaron por el conocido slogan “Avanzar sin tranzar” de Carlos Altamirano y rechazaban las medidas más gradualistas que imperaban en el gobierno de Salvador Allende.

A fines del gobierno de la Unidad Popular, Eugenio Tironi decide retomar sus estudios universitarios, ingresando a la carrera de sociología de la misma casa de estudios, con el objetivo de encontrar ciertas herramientas que complementaran su trabajo militante. “Me encanta esa frase de Cardoso que dice ‘yo soy sociólogo porque quería ser socialista’” (Entrevista, 11 de octubre de 2016). Esto, además, concordó con una dimensión intelectual que manifestó poseer desde muy pequeño: “Yo vengo un poquito de esa tradición política, que es una tradición que cree mucho en el valor de las ideas, muy científicista digamos. (...) Claro, bastante racionalista, además, muy marxista” (Entrevista, 11 de octubre de 2016).

Sin embargo, el golpe militar dará fin a sus estudios, teniendo que retirarse de la carrera para pasar a la dirigencia del frente interno del MAPU a petición de Carlos Montes. Así, comienza una serie de viajes a Europa, constituyéndose en 1975 como interventor en el frente externo, con el fin de cuadrar las distintas fracciones bajo la dirección de aquellos que se encontraban en Chile (a cargo de Carlos Ortúzar, muy cercano a Tironi) y así comenzar a recomponer el conglomerado político de la Unidad Popular. A esto se sumó el enorme peligro que vivía

4 Más cercano a una política de representación directa de la sociedad civil.

su familia y cercanos a él, los cuales estaban próximos a ser detenidos. En este periodo comenzará a realizar un trabajo de alianzas políticas, las cuales ya no privilegiarán la lucha insurreccional, sino más bien el diálogo y el consenso político.

Luego de su trabajo como interventor, se alejó un tanto de su trabajo como militante, radicándose en México junto a su familia. Allí se encontrará con varios militantes del MAPU, destacando la relación con el sociólogo Javier Martínez, con quien comenzó a retomar la sociología como disciplina. Aquí se interesará más por el trabajo intelectual ligado a las ciencias sociales; cursó algunos ramos en la Universidad Nacional Autónoma de México y comenzó a ser formado por Martínez en la sociología, publicando distintos artículos vinculados a la realidad política del país y sobre debates que concernían a la izquierda chilena, desde un plano más intelectual que militante.

A fines de la década de los 70, Eugenio Tironi hace su primera aparición en la revista *Análisis*, con un artículo titulado *Solo Ayer éramos Dioses* bajo las siglas ETB (Eugenio Tironi Barrios). El autor plantea una reflexión descarnada de una generación que todo lo tuvo, pero que ahora era testigo del duelo de un Chile que ya les parecía ajeno. “Ya no somos dioses: no somos dueños, ni protagonistas, ni arquitectos, ni parte de nada. Y esto, no lo aceptamos.” (Tironi, 1979, p. 24). Si bien no manejaba un bagaje teórico o metodológico, para los fines reflexivos del documento, su experiencia militante y sus contactos en el mundo político le dieron cierta capacidad analítica para comprender la coyuntura; era lo que se calificaría como aspirante dentro del campo (Pecourt, 2016).

No obstante, recibirá una dura respuesta desde el campo intelectual y político. José Joaquín Brunner definirá a ETB como un niño mimado y pequeño burgués, dirigiendo su crítica a la representatividad de este texto de aquellos sectores más radicalizados de la izquierda chilena en el periodo de la UP, autoconvencidos de su propia importancia política (Ramos, 2019). Como se mencionó anteriormente, años más tarde, en 2015, Brunner dará la bienvenida a Tironi en la Academia de Ciencias Sociales, Políticas y Morales.

Dada la poca proyección que presentaba el MAPU y las distintas discrepancias entre dirigencias y frentes internos y externos (Moyano,

2010), en el año 1978 Tironi decide volver a Chile, al mismo tiempo que rompe con el MAPU: “dejé de creer en él, en la idea que podía sobrevivir. Y ahí yo me acerco al proceso de la convergencia socialista y me integro a principios de los 80, fines de los 70 al partido socialista.” (Entrevista, 11 de octubre de 2016).

En un contexto de cuestionamientos al rol del Estado, a los socialismos reales desde distintas figuras intelectuales y políticas, y la emergencia del neoliberalismo en distintos países a fines de los años 70 y principios de los 80, Tironi hará eco de estas críticas y se sumará al trabajo de renovación (teórica) socialista para el contexto chileno. Ejemplo de esto será su participación en el Encuentro de Chantilly de 1982, planteando la idea de desprenderse de la herencia leninista, “esto es, la codificación soviética del marxismo” (Tironi, 1982, p. 3), planteando un socialismo libertario como la única solución para dar respuesta a la implantación del neoliberalismo, la crisis global del Estado y la tensa relación entre socialismo y democracia. Este precepto político lo fue desarrollando en sus primeros años de acercamiento hacia la labor intelectual, trabajando en temáticas vinculadas al socialismo, clases sociales y trabajo. Ejemplo de esto fue el texto que produjo con Javier Martínez en 1982 para el programa de Economía del Trabajo (PET) de la Academia de Humanismo Cristiano: “La clase obrera en el nuevo estilo de desarrollo: un enfoque estructural”.

Paralelo a este trabajo teórico-político, Tironi se incorpora a la ONG Sur a fines de 1970, organismo intelectual ligado a antiguos militantes del MAPU, el cual actuó, según él, como aparato intelectual y de *lobby* para influenciar en el sector socialista chileno en relación con los preceptos de la convergencia y renovación (Tironi, 2013). Así, Tironi comenzará a publicar asiduamente en la revista *Proposiciones* de Sur, la cual alcanzó una importante influencia en el mundo intelectual y político, tomando cada vez un mayor reconocimiento dentro del campo.

La dictadura ya se había asentado dentro del país, proclamando la Constitución de 1980, por lo que era necesario comenzar a vislumbrar posibles salidas para un retorno a la democracia, labor en la que se propuso trabajar Sur (y Tironi). Esto dentro de un marco de una academia universitaria muy debilitada (Vasconi, 1995), y centros académicos -extrauniversitarios- fortalecidos por el apoyo internacional, constituyéndose en un refugio laboral para muchos y como platafor-

ma para reflexionar políticamente (Mella, 2011). Cabe añadir que, tal como plantea Cristina Moyano (2011), el trabajo intelectual de los ochenta no solo se inclinaba sobre ciertas posturas políticas, sino que fue *la* forma de hacer política en el periodo.

Al ofrecérsele la dirección de Sur, Tironi deja su trabajo en el PET para dedicarse de lleno a esta última. Así, sin aún haber completado sus estudios de pregrado ya era director ejecutivo de una importante ONG de estudio en ciencias sociales.

A través de un grado de especialización más bien bajo —trabajando distintas temáticas concernientes al marxismo, pero sin un nivel de profundidad suficiente—, junto a una posición aún dominada dentro del campo —todavía como aspirante, sin las credenciales necesarias que certifiquen su ingreso al campo y distinciones necesarias (lo que refleja su constante trabajo en coautoría con Martínez y la plataforma que le daba espacios como Sur, PET y otros)— y un grado de autonomía con respecto al campo político —levantando su propia alternativa política—, es posible otorgar a este periodo de intelectual sin credenciales la modalidad de vanguardia intelectual. “Este modelo refiere al modo de funcionamiento del campo científico fundado sobre el trabajo en equipo y la acumulación de conocimientos, inaugurando un nuevo modo de intervención política colectiva sobre la base de trabajos científicos” (Sapiro, 2009/2011, p. 151).

Sociólogo de oposición (1983-1990)

En 1983 la situación había cambiado. Ya era conocido como un “investigador en ciencias sociales” y, en cierta forma, un intelectual público que escribía en revistas y participaba en foros de todo tipo. Pero mi falta de formación sobre cuestiones esenciales me impedía ahondar y extrapolar lo que percibía intuitivamente. Me faltaban conceptos y herramientas y sentía, por lo mismo, que mi rendimiento intelectual era decreciente.

EUGENIO TIRONI

Pese al rápido ingreso y ascenso del sociólogo en el campo intelectual, este aún no se sentía parte de él al no haber recibido una formación oficial en alguna disciplina, careciendo de un método o técnicas que le significaran un mayor desenvolvimiento individual.

Tal como señalan Juan Jesús Morales y Camilo Garber (2017), las ciencias sociales chilenas sufrieron una fuerte desarticulación luego del golpe de Estado, situación por la que, a través del uso de la violencia, cerraron facultades, escuelas e institutos. Las opciones más ciertas y seguras de poder estudiar sociología en aquel periodo se encontraban en el extranjero.

Es así como en el año 1983, por medio de Manuel Antonio Garretón —al que conoció en la convergencia socialista—, se contacta con Alain Touraine para realizar el DEA (Diploma de Estudios Avanzados) —lo que equivale más o menos a un magíster en sociología, conducente a un doctorado. Gracias a una beca del gobierno francés y el apoyo de Sur, Tironi se va a vivir con su familia a París para estudiar en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales (EHESS), con el firme compromiso de poder trabajar en un marco interpretativo diferente sobre el contexto dictatorial, analizando las capacidades de una posible movilización a favor de la democracia.

Bajo el alero de Touraine, Tironi comienza a entrar en la teoría del sujeto y la concepción touraineana del rol sociológico. Esta corriente teórica resultaba atrayente para Tironi, en cuanto se planteaba como una alternativa teórica al marxismo y al estudio de conflictos sociales en este nuevo marco neoliberal. Dentro de esta corriente, Tironi comenzará a interiorizarse en el estudio de movimientos sociales desde las nociones que entrega Touraine, lo cual concordaba también con la línea analítica de Sur. Esto se traducirá en una *intervención sociológica* con pobladores, técnica acuñada por Touraine para el estudio de movimientos sociales. Este trabajo se realizó entre los años 1985 y 1986 junto al apoyo de CADIS (Centro de Análisis y de Intervención Sociológica), institución a cargo de Touraine y François Dubet, más la gente de Sur en Chile.

Se comenzaban a consolidar dos grandes apuestas políticas en el seno de la oposición a Pinochet: una planteaba la movilización popular como motor de lucha, donde los pobladores tenían un importante protagonismo como agente de ruptura, y la otra planteaba una vía institucional, la cual se acoplaba al itinerario de transición que proponía Pinochet (Iglesias, 2011).

En este marco, Tironi, más el equipo de Sur y CADIS, plantean que el movimiento de pobladores no se constituiría como un movimiento

social dada la heterogeneidad de lógicas de acción imperantes dentro del medio poblacional (Tironi, 1987). En este sentido, sería labor de los partidos políticos guiar el proceso de transición ya levantado por la lógica moderada de la Alianza Democrática —y del propio sector político de Eugenio— (Tironi, 1986).

Bien se le podría imputar (a la investigación) un papel clave no solo en la comprensión del movimiento de pobladores, como también en la construcción del imaginario que hizo posible el retorno democrático en los términos en los que finalmente se dio. (Cortés, 2016, p. 14)

Basándose en este trabajo y otros de fines de la década de 1980, Tironi escribirá su tesis de doctorado —plasmado en el texto *Autoritarismo, modernización y marginalidad* (1990)—, generando un gran marco interpretativo sobre la importancia de la cohesión social como requisito para la democracia. Pese a seguir algunas herramientas analíticas de Touraine, su desarrollo teórico seguirá un rumbo propio.

Este verá en Durkheim gran parte de las respuestas a sus incertidumbres y miedos sobre el devenir político y social de Chile, donde la pregunta por el orden y la conservación de las sociedades tomará una centralidad en sus nuevos cuestionamientos. Touraine reconocerá estos elementos y planteará al respecto

¡Ah! Ahora entiendo por qué le gusta tanto Durkheim. Por sus traumas personales. Usted aún no supera el efecto emocional que le produjo el Golpe de 1973. Claro: se quedó sin referentes, y esto es lo que ahora busca llenar con Durkheim. Él es perfecto para eso. Tiene una visión holística de la sociedad, a la Marx, pero orientada a evitar el caos y preservar el orden. O sea, a evitar un nuevo Golpe. (Touraine, citado en Tironi, 2013, p. 148)

Esto se relaciona con lo planteado por Alexander Riley (2013), en cuanto a la importancia de los procesos de crisis, como pudo ser el golpe de Estado para Tironi, dentro del transcurso de una trayectoria intelectual:

Una crisis es, por lo menos potencialmente, la forma de experiencia más profunda, seria e impredecible por sus efectos tanto en el trabajo del pensador como en su vida. (...) Esto es así porque lo golpea, en un cierto sentido, por debajo de la superficie de su vida inte-

lectual y afecta su trayectoria de manera más subterránea, sísmica, que el encuentro de una nueva influencia intelectual. (Riley, 2013, p. 243)

Debido a la influencia e importancia de Touraine dentro del campo intelectual chileno, Tironi obtendrá un capital simbólico importante gracias a su vínculo formativo y al trabajo investigativo que realizó con este sociólogo, representando de forma clara el transcurso de lo que Pecourt (2016) menciona como tránsito de una posición de aspirante a la de un intelectual establecido: “Debía instalarme, hacerme un lugar, crear una identidad propia” (Tironi, 2013, p. 141).

Esto se verá reflejado en 1986, al ser convocado para incorporarse al CIS (nombre dado por las iniciales de cada una de las organizaciones participantes: Centro de Estudios del Desarrollo, CED, el Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales, ILET, y la ONG Sur), organismo encargado de planear la transición democrática desde una perspectiva intelectual y política (entendiendo el cruce de estas dos veredas en el periodo).

Junto a otros importantes intelectuales de la época formulará el itinerario de la campaña del No en el plebiscito para sacar a Pinochet, representado en su texto *Los silencios de la revolución*⁵: “[El texto] es un caso ejemplar de cómo una pequeña iniciativa, diseñada con inteligencia, ejecutada con prolijidad y cariño, y adoptada en el momento adecuado, puede ayudar a cambiar el curso de la Historia” (Tironi, 2013, p. 226).

Tal como lo hicieron otros intelectuales agrupados en distintos centros académicos —CIEPLAN (Corporación de Estudios para Latinoamérica), ILET, CED—, muchos de los trabajos que realizó Tironi en este periodo, como la investigación sobre pobladores, comenzaron a ser parte de un relato sobre el periodo, tanto sobre las causas del golpe de Estado como sus consecuencias para la sociedad, otorgando ciertos caminos posibles para salir de la dictadura.

Con relación a estos factores es que este periodo mantiene una cierta relación con el modelo de intelectual orgánico planteado por Sapero (2009/2011) en cuanto a su rol como sociólogo del No. El autor

5 En respuesta a *La revolución silenciosa*, texto escrito por Joaquín Lavín.

mantuvo una constante posición heterónoma a los intereses políticos de cierto sector de la oposición; sirvió como agente de conciencia y homogeneidad para este sector que aspiraba al poder, similar a la concepción orgánica del intelectual planteada por Gramsci (1967).

Junto a esto, si bien se manifiestan intereses más específicos en sus temáticas, en su mayoría siguen respondiendo a intereses investigativos de orden más generalista y universal (modernización, análisis de coyuntura, autoritarismo, movimientos sociales).

La principal tarea de los intelectuales de institución (religiosa en particular) o de partido [refiriendo al intelectual orgánico] es ilustrar y defender la doctrina y/o línea ideológica del espacio al que han elegido unirse. (...) Deben ajustarse constantemente a las limitaciones específicas que les son impuestas y subordinan los valores intelectuales a la disciplina militante. (Sapiro, 2011 [2009], pp. 143-144)

Un factor que mantiene cierta ambivalencia es su posición como dominante y dominado. Tal como se señala, el autor comenzó a tener un rol más cada vez más destacable dentro de la intelectualidad. Pese a ello, su reconocimiento como intelectual y el capital simbólico que comienza a obtener era aún incipiente, trabajando por lo general en espacios colectivos de producción e intervención intelectual. Por estos factores, su intervención como asesor intelectual coincide de mayor forma con la modalidad de *intelectual de instituciones o de organizaciones* —o más conocido como *intelectual orgánico* (Sapiro, 2011 [2009]).

Director de comunicaciones (1990-1994)

No hay mejor política comunicacional que no tener política comunicacional.

EUGENIO TIRONI⁶

Una vez ganado el plebiscito de 1988, Tironi señala como principal objetivo el volver al trabajo intelectual en Sur, luego de algunos años alejado de esta labor. No obstante, Patricio Aylwin, candidato demócrata cristiano para la elección presidencial de 1989 —y tío en segundo grado de Tironi—, le pide que se haga cargo de su campaña electoral,

6 Frase atribuida al sociólogo, sin cita específica (Zamorano, 2012, párr. 4).

junto con darle la conducción de la Dirección Nacional de Comunicaciones (DINACOS), complejo organismo dedicado a la censura y manejo comunicacional en el periodo dictatorial. Este asume las tareas demandadas, desligándose un tanto de su trabajo intelectual y pasando de lleno a la gestión política.

Yo fui donde Aylwin alguna vez, como el año 86, a hablarle de esta estrategia, y hablarle de crear una concertación y de bueno, hablarle de que el No, y qué se yo... y si él ahora me pedía esto, yo sentía que tenía una obligación. (Entrevista, 11 de octubre del 2016).

Así, el sociólogo asumirá una nueva modalidad de intervención, distinta a la de años anteriores. Si bien el trabajo político e intelectual se complementaban en los 80 (Moyano, 2011), el contexto dentro del campo cambió considerablemente a comienzos de los 90, abriendo y reabriéndose varias escuelas de ciencias sociales en distintas universidades, disminuyendo el apoyo internacional a centros de académicos independientes y surgiendo una migración hacia organismos estatales y gubernamentales (Garretón, 2014). Así, se aprecia una notable reducción en el trabajo intelectual de Tironi, disminuyendo a su vez las temáticas trabajadas en comparación con los periodos anteriores, centrándose en gestión comunicacional y artículos ligados a la labor de gobierno, desde una posición más bien externa al campo intelectual.

En este nuevo cargo, manifiesta tomar una posición cada vez más influyente tanto en el gobierno como en el país:

Yo formé parte en ese periodo de un grupo, que todos veníamos de la convergencia socialista, o demócratas cristianos que habían participado en la gestación del No, y un grupo muy homogéneo que llegamos a tener hegemonía, o sea para usar a Gramsci en el más pleno sentido del término. (Entrevista, 11 de octubre del 2016).

Uno de los sellos que imprimirá Tironi en su trabajo gubernamental y cultural será la descentralización y modernización, junto con otorgar un carácter subsidiario al Estado en temáticas concernientes a la labor cultural y comunicacional. “Los verdaderos agentes de la cultura son las personas y grupos independientes, a los que el Estado debe asegurar su libertad y autonomía, y abrirles oportunidades para que desplieguen hasta el límite su capacidad de creación” (Tironi, 1994, pp. 55-56). Se hará celebre la frase, aparentemente acuñada por él de De igual modo

apelará a la despolitización de los medios y la adaptación temprana a lógicas que el mercado imponía, sin intervención estatal. Debido a esto, según Rafael Otano (2000), varios medios que funcionaron como oposición a la dictadura tuvieron que cerrar⁷, no resistiendo a los vaivenes de un mercado dominado por grupos como El Mercurio y COPESA.

Paralelo a este trabajo, Tironi cambiará su domicilio político, renunciando al PS —por petición de Ricardo Lagos— para incorporarse de lleno al Partido por la Democracia (PPD). Si bien su militancia será más distante (dado el trabajo gubernamental), Tironi participará en la creación de principios de un partido que hasta la fecha se había definido como instrumental, incorporando el liberalismo progresista y el social-liberalismo como ejes ideológicos.

De este modo, con un ascenso en su reconocimiento público como sociólogo —limitado por la dictadura—, este periodo presenta una interesante disyuntiva analítica sobre la conceptualización del intelectual público en cuanto a los difusos límites que existen sobre su rol y función en relación al Estado. ¿Un intelectual público deja de serlo cuando ingresa al aparato gubernamental? Si bien el autor sale del campo intelectual en una posición ya consagrada, el ingreso al aparato estatal marca un precedente en la continuidad de su trayectoria política y sociológica. Mucho de su trabajo intelectual estuvo ligado a la defensa de políticas gubernamentales, lo cual es lógico si se habla de un proceso del cual participó activamente. No obstante, cuesta identificar en qué momento interviene como intelectual público y cuándo lo hace como ex encargado de comunicaciones.

De este modo, dado el vínculo heterónimo que establece con el aparato gubernamental, quizás en uno de los niveles más altos de toda su trayectoria, junto a una posición ya dominante y consagrada dentro del campo intelectual —luego de la publicación de su tesis doctoral—, además de gozar un capital simbólico importante, es posible identificar su modalidad de intervención en el periodo con la figura de consejero del príncipe. “Esta se inscribe en una línea antiintelectualista que desafía la legitimidad del discurso crítico independiente y procura subordinar el pensamiento a las autoridades tradicionales —la Igle-

7 Como *Análisis*, revista donde se publicó su primer artículo.

sia y el Estado” (Sapiro, 2009/2011). No obstante, esto no imposibilita el reconocer una incipiente modalidad paralela de *experto* (Sapiro, 2009/2011), presentando un crecimiento en su *expertise* como gestor comunicacional.

El consultor (1994-actualidad)

Cuando me invitaron a participar en la película del No, Pablo y Juan de Dios Larraín me pidieron que actuara como yo mismo; que protagonizara a “el sociólogo”. Es un papel que ya tengo asumido en la vida diaria. Se ha vuelto como una marca personal: al lugar en que vaya soy tratado e interrogado como “el sociólogo”.

EUGENIO TIRONI

Después de su trabajo dentro del gobierno de Patricio Aylwin, el sociólogo comenzó a presentar un cierto alejamiento de la labor política, distanciándose de su vida militante: “La carrera política supone supe-ditar la idea al poder, y a mí esa cuestión no me calzaba a esas alturas” (Entrevista, 11 de octubre de 2016).

Luego de su alejamiento del mundo académico a principios de los 90, el autor retomará su trabajo teórico, trabajando en lo que denominará como *sociología clínica*. Desde esta perspectiva, asumirá epistemológicamente una posición instrumental de la disciplina, empleando una sociología no ligada al estudio de casos particulares —como comúnmente se conoce a esta perspectiva clínica—, sino a organizaciones y colectividades.

Usar el conocimiento sociológico para producir transformaciones, en organizaciones, en sistemas. [Se presenta como] una sociología performativa, que creo que siempre lo es, pero normalmente esa performatividad está como oculta, o muchas veces inconsciente, pero además se oculta porque suena pecaminosa. (Entrevista, 11 de octubre de 2016).

Dado este trabajo, Tironi ingresará a la docencia, dictando un curso de *Sociología Clínica* en la Universidad Católica de Chile, importante factor de capital simbólico que faltaba en su trayectoria intelectual.

Además, este periodo destacará por su acercamiento al mundo empresarial y el trabajo consultivo, representados en la creación de su

empresa Tironi y Asociados en 1994. Su interés será posicionarse esta vez desde la sociedad civil, influyendo en el sector de más potencialidad de crecimiento en este nuevo ciclo sociopolítico que comenzaba: “Por qué dejarle el mundo de la empresa a los conservadores. O sea, si ya había corrido límites, en la materia de la izquierda, con la renovación socialista, por qué no correr los límites en la empresa” (Entrevista, 11 de octubre de 2016).

Si bien esto significaba ingresar a un nuevo campo con reglas distintas, el sociólogo supo desenvolverse rápidamente, convirtiendo su consultora en una de las más reconocidas en gestión de controversias dentro de Chile. “Las reglas del juego del mundo empresarial no son muy distintas a las reglas del juego académico o de los organismos internacionales. Incluso son más inocentes” (Entrevista, 11 de octubre de 2016).

Ambos elementos, sin duda, significarán una mayor capacidad de incidencia y reconocimiento, lo que le otorgará una mayor figuración pública, logrando alcanzar una audiencia externa al campo político e intelectual. Sus columnas serán cada vez más regulares, ya no en medios como *APSI* o *Análisis*, sino que en diarios como *El Mercurio* y *La Tercera*. Tal como señalan Ariztía y Bernasconi (2012) y Alfredo Joignant (2011), gran parte de la sociología que se leyó (y lee) en Chile, principalmente por políticos y empresarios fue la de Eugenio Tironi.

Y esta figuración también se verá reafirmada por su constante interés por ser parte de los debates que ofrece la contingencia. Ejemplo de esto fue su aguda participación en el debate entre *autoflagelantes* y *autocomplacientes*, acerca del tránsito socio-político del país bajo los gobiernos de la Concertación. Esto lo reflejará en su texto *La irrupción de las masas y el malestar de las élites* (Tironi, 1999). El autor planteará una perspectiva positiva sobre los cambios que ha vivido la sociedad dentro de un tránsito modernizador, frente al conservadurismo de la elite política, intelectual y empresarial.

Esta forma de ejercer la intelectualidad es lo que Kathya Araujo (2019) identificará como una importante corriente dentro de la sociología en los años 90, muy focalizada en la implementación de políticas públicas, tecnificando y concretizándose.

Al igual que Tironi, sociólogos como Tomás Moulian y José Joaquín Brunner (Ramos, 2019) irán creando relatos del periodo (desde distin-

tas posiciones) con una importante receptividad dentro de la población.

Retomando lo planteado por Burawoy (2005), de alguna u otra manera su trabajo sociológico adoptará cada vez más una orientación tanto pública como práctica, sirviendo simultáneamente a clientes empresariales y políticos, como también participando y generando un debate público.

Dada la posición de dominio dentro del campo intelectual —pese a las diferencias con ciertos sectores del campo—, la especialización en temáticas comunicacionales, y su condición aún heterónoma con el campo político, es posible asimilar su modalidad de intervención con la posición en la nomenclatura de Sapiro (2009/2011), del *intelectual experto* o *especialista consultado por dirigentes*.

[E]l experto que produce un diagnóstico “neutral” para la elaboración de políticas públicas (o de una organización política o de una empresa) también debe renunciar en cierta medida a ejercer su espíritu crítico para ajustarse a la demanda del Estado (o de otras organizaciones), colocándose así en una posición dominada respecto de los detentadores de capital político y económico. (p. 132)

Pese a continuar con su trabajo político siendo director de las campañas de Lagos (1999) y de Frei (2009), su posición dentro del campo político será cada vez más como consultor comunicacional que como militante. En 2003, debido a su acercamiento al mundo empresarial, será expulsado del PPD por la comisión política del partido.

Dado este carácter cada vez más público, muchas de sus intervenciones comienzan a ser debatidas, tanto por sus postulados como por su trayectoria intelectual y laboral. Mientras unos lo ven como alguien capaz de amoldarse a distintos contextos y principios, otros generan fuertes críticas hacia su persona, catalogándolo como reformista y converso. Ejemplo de esto será la categorización que le dará Mónica Echeverría (2016) como parte del grupo de los conversos, quienes “habiendo arriado las banderas libertarias, izaron luego las insignias de la corona” (contratapa).

Otros ejemplos también vendrán dentro de su sector político, como los profundos debates con el candidato presidencial Marco Enríquez-Ominami en las elecciones de 2009, o con el ex ministro del interior

Francisco Vidal en las elecciones de 2013. Este último señalará: “Gente como Eugenio Tironi le hace un tremendo daño a la Concertación (...) a la derecha empresarial le gusta tener estos negritos de Harvard, porque los airea y les da aires más progresistas” (The Clinic Online, 2012).

De igual modo, existirá un cierto alejamiento con el mundo académico, donde se pondrá en duda su reconocimiento dentro del campo intelectual, principalmente por el uso instrumental que hará de la sociología y sus espacios de difusión. Pese a esto, Tironi pondrá en valor sus reconocimientos y capital simbólico acumulado para defender su posición aún dominante y establecida dentro del campo.

Una crítica que yo recibo es del mundo académico, que critican la falta de rigor, la frivolidad, la superficialidad, que no tendrían los académicos. Pero perdónenme, muchos de esos académicos que me dicen eso, me gustaría que si yo me pongo a competir con ellos, en tanto académicos, en tanto en términos de publicaciones indexadas digamos, en términos de hacer clases en Universidades de prestigio, me van a tener que perdonar pero les saco bastantes kilómetros de distancia. Uno puede caminar y mascar chicle. (Entrevista 11 de octubre de 2016).

Sin embargo, desde la década de 2010 sus intervenciones serán cada vez más distantes en el campo académico. A pesar de continuar con una publicación regular de libros (con importantes casas editoriales, como Uqbar y Planeta), la mayoría de sus intervenciones será en columnas⁸ y redes sociales⁹, dejando de lado la publicación de artículos científicos.

En este sentido, el capital que ha obtenido, tanto en el campo intelectual como en el político y empresarial, no siempre han sido homologables, teniendo muchas veces que desligarse de un campo para destacar más en el otro. No obstante, el autor ha desempeñado, consciente o inconscientemente, una estrategia de equilibrios para mantener posiciones de dominio y reconocimiento en cada campo. Si bien hoy mantiene un mayor protagonismo en su labor como consultor corporativo,

8 Premio de Excelencia Periodística de la Universidad Alberto Hurtado en 2011.

9 Más de 100 mil seguidores en Twitter.

jamás ha generado un quiebre total con ninguno de los campos por los cuales ha pasado.

En el segundo gobierno de Michelle Bachelet (2014-2018), para muchos, Tironi seguirá manteniendo una importante influencia (pese a una cierta distancia con la expresidenta), sobre todo en el proceso constituyente que se levantó, generando cabildos ciudadanos, muy similares a los *foros híbridos* trabajados por Tironi y Asociados¹⁰.

En el plano intelectual, el sociólogo comenzará a presentar un carácter más testimonial en su labor reflexiva. Pese a identificar este periodo dentro de la modalidad de intervención de experto, es posible subdividirlo en dos momentos, siendo el 2010, (año en que pierde la Concertación luego de 20 años en el poder) un posible punto de quiebre¹¹. Junto a estos trabajos de corte empresarial y de gestión, lanzará algunos libros sobre análisis de coyuntura política, tanto sobre el gobierno de Piñera, de Bachelet y del tránsito político que ha vivido el país desde su retorno democrático. Dentro de estos textos manifestará una cierta distancia en cuanto al análisis y reflexividad sociológica, presentando una posición más bien testimonial en su argumentación y escritura.

Textos como *Radiografía de una derrota* de 2009; *Sin miedo, sin odio, sin violencia. Una historia personal del No* de 2013; *Por qué no me creen* de 2016; y, en alguna u otra medida, su último libro¹² *El desborde. Vislumbres y aprendizajes del 18-O* de 2020 nos hablan de una defensa del relato concertacionista desde una visión personal y protagonista. “Hoy día no, estoy totalmente fuera de eso, de ponerme a investigar un tema, cuando mucho me interesa sistematizar un poco mis propios pensamientos ... Soy un opinador, pero no un investigador” (Entrevista, 11 de octubre de 2016).

La labor pública en su desarrollo intelectual comenzó antes del fin de la dictadura. Si bien no con la difusión que tuvo después, sí con un

10 Tironi incorporará nuevos referentes teóricos en la última década, llegando a familiarizarse con la sociología pragmática francesa de la ANT de Latour y Callon, más la sociología de la justificación de Boltanski, Thevenot y Chiapello.

11 A lo que se sumará el surgimiento de movimientos aquella década, como el estudiantil, feminista, “No más AFP”, entre otros.

12 A la fecha de escritura de este texto.

impacto importante en los círculos políticos de oposición, marcando pautas y proyecciones sobre el tránsito político chileno. No obstante, surge la pregunta: ¿Qué es lo que distingue la trayectoria intelectual de Tironi con respecto a otros intelectuales de la época?, ¿qué fue lo que configuró su ingreso a la esfera pública?

Eugenio Tironi supo vincular un relato personal sobre el desarrollo de la dictadura con el relato que cierto sector de la oposición requería. Esto significa que, como constructor de conocimiento, este sociólogo logró difundir un tipo de pensamiento acorde a las necesidades que un sector importante de la oposición requería, tanto para explicar las causas del golpe de Estado, las consecuencias que este estaba trayendo y las posibles salidas que se podían tomar (o *la* salida que se debía tomar); es, de uno u otro modo, lo que Claudio Ramos (2019) plantea como el paso de un relato sociológico (descrito, analizado y explicado) a un relato social (de la población en general), aunque para el caso de Tironi sea cada vez con más ribetes personales que disciplinarios.

Es por eso que su actual labor testimonial sirve para explicar y defender el tránsito que llevó la Concertación. Su vínculo juvenil con sectores radicalizados de la Unidad Popular; su “desvelo” frente a la realidad de los países gobernados por “socialismos reales”; su temprano acercamiento con los postulados del neoliberalismo y su intención de renovar el socialismo en Chile; su constante miedo a la anomia, al desorden y la incertidumbre económica¹³; e incluso la posible despedida de su generación de cara al nuevo ciclo político posplebiscito¹⁴ (Tironi, 2020).

Sin querer maximizar, su historia personal es la historia de la transición democrática de la oposición moderada a la dictadura. “Sin pelos en la lengua” y con un reconocido carácter polémico y público, el autor se constituyó en un reconocido representante del pensamiento concertacionista a través de sus distintas intervenciones.

Además, esto se podría vincular con su acercamiento al estudio de las comunicaciones y su relación con los medios de comunicación a

13 En distintas ocasiones hablará sobre su miedo a la pobreza (Tironi, 2013).

14 Referendum en Octubre del 2020 para iniciar un nuevo proceso constitucional.

fines de los 80 y principio de los 90. Su trabajo como gestor comunicacional le entregó, indudablemente, herramientas para desenvolverse públicamente dentro de los medios. Mónica Echeverría (2016), pese a sus críticas, reconocerá la seducción e ingenio en la forma de comunicar sus reflexiones, e incluso en su manera de justificar su tránsito como “converso”.

Estos factores indudablemente le entregaron un capital distintivo frente a sus pares intelectuales, pudiendo desenvolverse estratégicamente dentro de los diversos espacios de difusión que entrega el ejercicio público.

Conclusiones

El interés de esta investigación ha sido contribuir en la entregar de nuevas aristas en el estudio intelectual desde la trayectoria y perspectiva de un caso específico de estudio.

Con la pregunta: ¿Cuál(es) ha(n) sido la configuración(es) de las distintas modalidades de intervención pública en la trayectoria intelectual de Eugenio Tironi?, fue posible desprender como uno de los principales resultados su constante relación con el campo político a lo largo de su trayectoria, muchas veces volcando su trabajo analítico sobre temáticas concernientes a este campo. De alguna forma, su habitus intelectual se constituyó en torno a su formación académica, sus experiencias de vida —o crisis (Riley, 2013)—, y a su trayectoria política. Su acercamiento a la disciplina, sus primeros vínculos, sus reflexiones teóricas, sus tesis, columnas y gran parte de sus libros se han dedicado a ser partícipes de un debate y de un relato político-nacional.

Esto se verá plasmado en un contexto intelectual fuertemente politizado en su ingreso al campo. A ojos de hoy pudiera parecer un ejercicio de subordinación del campo intelectual frente al político, no obstante, el nivel de influencia que tenía la construcción de conocimiento y la reflexividad de sociólogos y científicos sociales fue bastante grande, generando espacios de análisis que la dictadura no le permitía al campo político (o partidario).

Este sociólogo ha dispuesto agencialmente distintas modalidades de intervención en relación a los contextos que ha vivido el país a su propio modo de experimentar estos sucesos y crisis, a los requeri-

mientos que ha despertado su perspectiva socio-política y a su interés por influir desde distintas dimensiones en este relato de país. De una u otra manera, los niveles de heteronomía y autonomía, junto al capital simbólico y los niveles de especialización estuvieron en firme vínculo con el campo político. Si en un momento consideró necesario levantar una nueva perspectiva política, actuará como vanguardia intelectual; si después resultaba pertinente sumarse a una de las corrientes opositoras a la dictadura, se desempeñará como intelectual orgánico; si la nueva gestión gubernamental exigía su capacidad profesional, se constituirá en un consejero del príncipe; y si luego de eso era necesario inmiscuirse en campos dejados de lado por su sector político, adoptará una modalidad de experto para intervenir en el mundo empresarial (Ver cuadro 1). He ahí la potencialidad híbrida en sus modalidades de intervención, logrando actuar intelectualmente en concordancia con los cambios que el contexto socio-político imponía. Su trabajo generalista en los 80, con una fuerte impronta especialista en temas claves para el tránsito político, las credenciales y redes académicas obtenidas gracias a vínculos políticos y los niveles de autonomía que tuvo en distintos momentos con sus distintos partidos, fueron constituyendo el sociólogo público que intervino en la década de los 90, 2000 y 2010.

A su vez, estas modalidades se vieron matizadas dadas las experiencias individuales y colectivas que experimentó Tironi a lo largo de su vida. Ciertamente, su temprana experiencia militante pre y post golpe militar, su trabajo en el extranjero, la inestabilidad económica y la pérdida de amistades y redes desencadenaron crisis en su vida personal que fueron modelando sus intervenciones públicas.

Cuadro 1

Resumen de modalidades de intervención pública de Eugenio Tironi



Fuente: Elaboración propia.

Siguiendo una suerte de línea cronológica en su trayectoria intelectual, el pasar de una modalidad vanguardista y orgánica a una experta en la actualidad pareciera no reflejar necesariamente un ejercicio de conversión o traición si se asumen las distintas coyunturas que vivió el país, los cambios que se produjeron en su sector político y el alcance cada vez más reducido que tuvo la intelectualidad dentro de la esfera pública en las últimas décadas. Caso aparte podría constituir su trayectoria política en cuanto a posicionamientos ideológicos y perspectivas políticas, la cual sí ha manifestado cambios considerables desde su ingreso a la militancia en los sesenta.

Si bien las definiciones tipológicas de Sapiro no siempre coincidieron completamente, entendiendo que son tipos ideales, fueron lo suficientemente compatibles como para vincularlas con los grados de capital simbólico, autonomía y especialización que fue presentando a lo largo de su trayectoria. Cabe señalar que al momento de presentar estas interpretaciones e identificación de modalidades, Tironi se presentó bastante identificado, concordando con los periodos definidos y las definiciones que se le dieron a cada una de estos.

En sintonía con la intencionalidad de dar agencialidad al autor en su trayectoria, como señalaba Alexander Riley (2013), y entregar una mayor contextualización a sus intervenciones públicas, debido a

lo planteado por Gisèle Sapiro (2011 [2009]), es posible plantear que tanto el contexto y sus condicionantes sociales, como las experiencias y acciones del actor, explican y dan sentido a una trayectoria intelectual híbrida. De este modo, oscilará a lo largo de ella entre una posición academicista —o clásica—, y una específica y práctica, logrando compatibilizar dos vertientes del campo sociológico aparentemente opuestas, como diría Burawoy (2005).

Este artículo no es un recetario sobre cómo alcanzar reconocimiento como intelectual en la esfera pública, ni tampoco la historia de la sociología en las últimas décadas representado en un caso de estudio. El interés de esta investigación es poder reconstruir la trayectoria de un sujeto que desde sus distintas particularidades contextuales y experienciales sirva para el debate sobre el rol que actualmente está ocupando la intelectualidad, y la sociología en específico, dentro de la sociedad y en círculos de debate público.

Tal como señala Garretón (2015), el alcance actual del trabajo intelectual continúa siendo muy bajo dentro de la esfera pública, manteniendo una importante desconexión con relatos sobre la sociedad o con proyectos políticos, como ocurría en décadas pasadas. Esto nos lleva a cuestionarnos también sobre el rol que hoy tomará la intelectualidad y en especial la sociología, dentro del contexto de una profunda crisis política, social, económica y sanitaria. Tal como menciona el sociólogo Alexis Cortés (2019), “nunca nuestras disciplinas parecieron más necesarias como ahora, pero al mismo tiempo, aunque ellas han aportado evidencia e interpretaciones sustantivas para explicar lo que origina la crisis, la presencia de estas en el debate público ha sido marginal” (p. 90). Y es que la profesionalización, tecnificación y el aislamiento que se ha producido dentro del campo sociológico ha generado una lejanía de la disciplina con la esfera pública (Güell, 2019). Usando la frase de Adrián Galindo (2019), “le toca a los sociólogos subirse al ring” (p. 82) para defender el rol de la sociología y el reconocimiento que merece. La trayectoria aquí expuesta convoca a reflexionar sobre la incidencia pública que tiene hoy la sociología y la capacidad de buscar un propósito más allá de la mera reflexión, tal como señala el mismo Tironi:

Veo que la sociología de ahora, sobre todo la académica, y esto no es un fenómeno chileno, sino mundial, está totalmente desvincu-

lada de ese tipo de propósito, de motivación, propósito estratégico político digamos. No era así en los sesenta, para nada, o sea la sociología era una ciencia que se estudiaba para producir el cambio social. (Entrevista, 11 de octubre de 2016).

Si bien a ratos suena tedioso plantear una *sociología de la sociología*, mientras no se comprenda la historia reciente de la sociología local, el contexto en que se encuentra inmerso el campo, ni se debata sobre los vasos comunicantes que mantiene la disciplina con la sociedad, difícilmente se pueden prever cambios sustanciales en el impacto de sus intervenciones. Cabe preguntarse: ¿Qué futuro que le deparará a Eugenio Tironi y a la sociología chilena en los albores de un nuevo ciclo sociopolítico?, ¿quién escribirá el relato del 18 de octubre de 2019?

Referencias

- Acevedo, N. (2014). *MAPU-Lautaro*. Ediciones Escaparate.
- Álamo, C. (2020, 4 de junio). Dante Contreras, economista: “No veo a la elite tomando la temperatura de lo que está ocurriendo”. *The Clinic*. <https://www.theclinic.cl/2020/06/04/dante-contreras-economista-entrevista/>
- Aquevedo, E. (2012, 3 de septiembre). Eugenio Tironi: neoliberal desde los 70, o nuevo caso de “transformismo”? CIENCIAS SOCIALES HOY - Weblog. <https://aquevedo.wordpress.com/?s=tironi>
- Araujo, K., Campos, N. & Morales, J. (2019). La sociología en su taller: Entrevista a Kathya Araujo. *Revista Temas Sociológicos*, (25), 349-369. <https://doi.org/10.29344/07196458.25.2174>
- Ariztía, T. & Bernasconi, O. (2012). Sociologías públicas y la producción del cambio social en el Chile de los noventa. En T. Ariztía (Ed.), *Produciendo lo social. Usos de las Ciencias Sociales en el Chile reciente* (pp. 133-163). Ediciones Universidad Diego Portales.
- Bourdieu, P. (1983). The field of cultural production, or: The economic world reversed. *Poetics*, 12(4-5), 311-356. [https://doi.org/10.1016/0304-422X\(83\)90012-8](https://doi.org/10.1016/0304-422X(83)90012-8)
- Bourdieu, P. (2002). *Campo de poder, campo intelectual. Itinerario de un concepto*. Montessor.
- Bourdieu, P. (2008). *Homo Academicus*. Siglo XXI Editores.

- Bourdieu, P., Chamboredon, J.-C. & Passeron, J.-C. (2002). *El oficio de sociólogo*. Siglo XXI Editores.
- Brunner, J. J. (2014). Sociología de la sociología. *Estudios Públicos*, (133), 147-163. http://www.brunner.cl/wp-content/uploads/2014/04/rev133_JJBrunner1.pdf
- Brunner, J. J. (2015). *El intelectual público*. <http://www.brunner.cl/?p=12623>
- Burawoy, M. (2005). Por una sociología pública. *Política y Sociedad*, 42(1), 197-225. <https://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/view/POSO0505130197A>
- Chárriez, M. (2012). Historias de vida: Una metodología de investigación cualitativa. *Revista Griot*, 5(1), 50-67. <https://revistas.upr.edu/index.php/griot/article/view/1775>
- Cortés, A. (2016). Prólogo. La intervención sociológica con pobladores, 30 años después. En F. Dubet, E. Tironi, V. Espinoza & E. Valenzuela (autores), *Pobladores. Luchas sociales y democracia en Chile* (pp. 11-14). Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Cortés, A. (2019). La rebelión social como imaginación sociológica colectiva. *Cuadernos de Teoría Social*, 5(10), 77-93. <https://cuadernosdeteoriasocial.udp.cl/index.php/tsocial/article/view/88>
- Cortés, A. (2021). Clodomiro Almeyda and Roger Vekemans: The tension between autonomy and political commitment in the institutionalization of Chilean sociology, 1957-1973. *Current Sociology*, 69(6), 900-918. <https://doi.org/10.1177/0011392120932935>
- Echeverría, M. (2016). *¡Háganme Callar!* Ceibo Ediciones.
- Eyal, G. & Buchholz, L. (2010). From the sociology of intellectuals to the sociology of interventions. *Annual Review of Sociology*, 36, 117-137. <https://doi.org/10.1146/annurev.soc.012809.102625>
- Galindo, A. (2019). Por qué en defensa de la sociología: una extensión del manifiesto sociológico para tiempos de oscuridad. *Revista Temas Sociológicos*, (25), 57-85. <https://doi.org/10.29344/07196458.25.2164>
- Garretón, M. A. (2014). *Las Ciencias Sociales en la trama de Chile y América Latina*. LOM Ediciones.
- Garretón, M. A. (2015). Reflexiones sobre ciencias sociales, mundo intelectual y debate sobre el relato de la sociedad chilena.

Revista Anales de la Universidad de Chile, (9), 27-39.
<https://anales.uchile.cl/index.php/ANUC/article/download/38696/40342/>

- Gramsci, A. (1967). *La formación de los intelectuales*. Editorial Grijalbo.
- Gómez, J. & Sandoval, M. (2004). *Más allá del oficio de sociólogo: Nuevas identidades, prácticas y competencias en el campo profesional*. Ediciones Universidad Católica Silva Henríquez.
- González, T. & Cano, A. (2010). Introducción al análisis de datos en investigación cualitativa: tipos de análisis y procesos de codificación. *Nure investigación*, (45). Disponible en: <https://www.nureinvestigacion.es//OJS/index.php/nure/article/view/476/465>
- Güell, P. (2019). El estallido social de Chile: Piezas para un rompecabezas. *Mensaje*, (685), 8-13.
- Iglesias, M. (2011) *Rompiendo el cerco, el movimiento de pobladores contra la dictadura*. Ediciones Radio Universidad de Chile.
- Joignant, A. (2011, 16 de mayo). La naturaleza según Tironi. *La Segunda*. <https://www.sociedadpoliticaspublicas.cl/inicio/codigo.php?documento=La%20naturaleza%20seg%FAn%20Tironi%20A.%20Joignant%20LS%2016.05.11.pdf>
- La Tercera. (2019, 21 de diciembre). *Cristián Larroulet: las charlas motivadoras del último sobreviviente de la crisis en palacio*. <https://www.latercera.com/la-tercera-domingo/noticia/cristian-larroulet-las-charlas-motivadoras-del-ultimo-sobreviviente-la-crisis-palacio/948377/>
- Mella, M. (2011). Los intelectuales de los centros académicos independientes y el surgimiento del concertacionismo. En M. Mella (Comp.), *Extraños en la noche. Intelectuales y usos políticos del conocimiento durante la transición chilena* (pp. 153-194). Ril editores.
- Morales, J. (2017). Guerra y totalitarismo en un seminario de El Colegio de México (1943). Aproximaciones al pensamiento de José Medina Echavarría. *Bajo Palabra: Revista de Filosofía*, (13), 89-105. <http://hdl.handle.net/10486/678772>
- Morales, J. & Garber, C. (2017). El consenso económico-social democrático fue posible. El papel de los economistas de Cieplan en el Chile de la transición (1988-1991). *Millcayac. Revista Digital de Ciencias Sociales*, 4(7), 71-94. <https://>

- revistas.uncu.edu.ar/ojs/index.php/millca-digital/article/view/1015
- Moyano, C. (2010). *El MAPU durante la dictadura: Saberes y prácticas políticas para una microhistoria de la renovación socialista en Chile*. Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Moyano, C. (2011). Pensar la transición a la democracia. Temas y análisis de los intelectuales MAPU en Sur y FLACSO 1976-1989. En M. Mella (Comp.), *Extraños en la noche. Intelectuales y usos políticos del conocimiento durante la transición chilena* (pp. 195-240). Ril editores.
- Moyano, C. (2012, 14 de agosto). Eugenio Tironi y la construcción del empresario. *El Mostrador*. <http://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/2012/08/14/eugenio-tironi-y-la-construccion-del-empresario/>
- Otano, R. (2000). Seis revistas, dos diarios y ningún funeral. *Revista Comunicación y Medios*, (12), 31-37. <https://comunicacionymedios.uchile.cl/index.php/RCM/article/view/13023>
- Pecourt, J. (2016). La reconstrucción de la sociología de los intelectuales y su programa de investigación. *Papers*, 101(3), 339-361. <http://dx.doi.org/10.5565/rev/papers.2165>
- Pinedo, J. (2019). Pensar en (la) Transición. Intelectuales chilenos durante el proceso de transición a la democracia. 1990-1999. En J. Pinedo (Ed.), *Debates intelectuales*. (pp. 239-294). Ariadna Ediciones.
- Ramos, C. (2014). Datos y relatos de la ciencia social como componentes de la producción de la realidad social. *Revista Convergencia*, 21(66), 151-177. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-14352014000300006
- Ramos, C. (2019). *Relatos sociológicos y sociedad. Tomás Moulian, José Joaquín Brunner y Pedro Morandé: La obra, redes de producción y efectos (1965-2018)*. Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Riley, A. T. (2013). Crisis, *habitus* y trayectoria intelectual. *Revista Sociológica*, 28(79), 233-247. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732013000200008&lng=es&tlng=es

- Rubio, G. (2011). Intelectuales y democracia. Una revisión crítica desde la perspectiva del pasado reciente. *Cuadernos del Pensamiento Latinoamericano*, (17), 167-194.
- Salazar, G. (2012). *Movimientos sociales en Chile*. Uqbar Editores.
- Sapiro, G. (2011). Modelos de intervención política de los intelectuales. El caso francés. (A. Dujovne, trad.). *Prismas*, (15), 129-154. (Artículo original publicado en 2009). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=387036813001>
- The Clinic Online. (2012, 12 de agosto). Gente como Eugenio Tironi le hace un tremendo daño a la Concertación. *The Clinic*. <http://www.theclinic.cl/2012/08/08/gente-como-eugenio-tironi-le-hace-un-tremendo-dano-a-la-concertacion>
- Tironi, E. (1979). Si sólo ayer éramos dioses. *Revista Análisis*, (10), 23-25.
- Tironi, E. (1982). La refundación teórica del socialismo y la temática neo-liberal. *Proposiciones*, 7, 1-16. <http://www.sitiosur.cl/r.php?id=567>
- Tironi, E. (1986). El fantasma de los pobladores. *Estudios Sociológicos*, 4(12), 502-505.
- Tironi, E. (1987). Pobladores e integración social. *Proposiciones*, 14, 64-84.
- Tironi, E. (1990). *Autoritarismo, modernización y marginalidad. El caso de Chile 1973-1989*. SUR. <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-9575.html>
- Tironi, E. (1994). Cultura y comunicaciones en una época de transición (Chile, 1990-1994). *Proposiciones*, 25, 47-56.
- Tironi, E. (1999). *La irrupción de las masas y el malestar de las élites*. Grijalbo.
- Tironi, E. (2013). *Sin miedo, sin odio, sin violencia: una historia personal del NO*. Ediciones Ariel.
- Tele 13 Radio (2016) El debate sobre Patricio Aylwin y la transición de Eugenio Tironi y Manuel Antonio Garretón. *Página 13*. Disponible en: <http://www.t13.cl/radio/pagina-13/noticia/el-debate-patricio-aylwin-y-transicion-eugenio-tironi-y-manuel-antonio-garreton>
- Tironi, E. (2020, 27 de octubre). La historia en sus manos. *Nuevo Poder*. <https://www.nuevopoder.cl/la-historia-en-sus-manos/>
- Vasconi, T. (1995). *Las Ciencias Sociales en América del Sur y Chile, 1960-1990*. Universidad ARCIS; Consejo Latinoamericano

de Ciencias Sociales. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/cl/cl-006/index/assoc/D14307.dir/Docw1.pdf>

Zamorano, P. (2012, 27 de septiembre). Cierre de La Nación: Una política pública comunicacional es irrenunciable. *Ciper*. <http://ciperchile.cl/2012/09/27/cierre-de-la-nacion-una-politica-publica-comunicacional-es-irrenunciable/>